

La sindicación católica

Los patronos como los obreros

Le Patronal de Madrid ha publicado un manifiesto justificando la conducta profesional que el señor Madurell observó en vida. Al justificarla, condena conclusiones votadas en el Congreso de Vigo. Dice, en efecto, que el señor Madurell «jamás se prestó a conceder exclusivas de trabajo a ninguna Sociedad obrera»; llama «inadmisible» a la pretensión de la Casa del Pueblo, de que tan solo pudieran trabajar sus afiliados, con notorio agravio a la libertad de trabajo», y asegura, por último, que la ilustre víctima defendió «empeñadamente el derecho de todos los trabajadores a ganar el sustento, contra una intolerable imposición de la Casa del Pueblo». Pues bien; si prevaleciese el Sindicato único y obligatorio, ¿no se concedería una exclusiva de trabajo a esa Sociedad? ¿No se otorgaría el monopolio del trabajo a sus afiliados? ¿No se atropellaría el derecho a ganar el sustento de los obreros a quienes su conciencia no permitiese afiliarse al Sindicato único de la localidad en que morasen?

Como se ve, cada día encontramos nuevos argumentos confirmadores de que en el Congreso de Vigo no supo expresarse el pensamiento y la aspiración de todos los patronos españoles.

Al patrono incumbe velar por la libertad de asociación de los obreros. Más aún: incumbe fomentar la fundación y progreso de los Sindicatos católicos. Si el señor Madurell lo hizo así, fué consecuente con sus ideas, puesto que las profesaba católicas. Y no necesitaría exculpación, antes merecería alabanza.

La neutralidad patronal frente a organizaciones católicas y organizaciones revolucionarias es muchas veces ilógica, puesto que la mayoría de los patronos es católica; es también, por lo común, insincera, porque los patronos son antirrevolucionarios y antisocialistas, aunque a veces halagan a quienes en el fondo miran como adversarios, por táctica equivocada, por lo que, pareciendo prudencia, es temor; de ahí que en muchas ocasiones protejan a organismos, que a la violencias de los rojos, oponen otras violencias no menos ilegítimas y condenables; es, por último, dicha neutralidad, siempre fuente para la paz social, para los equitativos intereses de los mismos patronos y para los Sindicatos cristianos, que, por más jóvenes, necesitan protección, y no progresan o perecen si no la encuentran.

Mas, al llegar a este punto, convieneclarar un concepto. La protección que los patronos deben otorgar a los Sindicatos cristianos no ha de ser egoista, sino fundarse en la caridad cristiana; ni tampoco ha de concederse, pensando erróneamente que los obreros católicos son «amarillos», o constituyen una especie de gendarmería del capital. No: los obreros católicos son obreros; y sus organizaciones profesionales tienen por fin la defensa de sus propios derechos.

LO DE IRLANDA

De Valera contesta

Desea consultar con el Ulster, pero Craig se ha negado a conferenciar

HORSEA, 29.—De Valera ha contestado a Lloyd George en un telegrama, diciendo que está consultando a los representantes de la nación irlandesa; el despacho termina diciendo:

«Desearíamos prestar nuestra ayuda para obtener una paz duradera entre los pueblos de estas dos islas, pero no veo el camino por el cual pueda esto conseguirse, si ustedes niegan la unidad esencial de Irlanda y no establecen el principio de una determinación nacional propia.

Antes de contestar más extensamente a su carta, quiero celebrar una conferencia con ciertos representantes de la minoría política de este país.»

DE VALERA Y CRAIG

De acuerdo con este telegrama, ha enviado otro a sir James Crook, presidente del Consejo de ministros del Ulster, concebido en estos términos:

«Las minorías de estas islas, así como la mayoría, deben portarse de acuerdo antes de enviar la contestación a Lloyd George. Por esta razón, yo quería conferenciar con ustedes para aclarar las opiniones de cierta sección de nuestro pueblo, del cual ustedes son representantes.»

Confío en que usted no rehusará prestar este favor a Irlanda, y invito a usted a que venga a Mansion House, en Dublin.

Espero que hará usted lo posible por asistir a esta conferencia.»

CRAIG SE NIEGA

BORSEA, 29.—Sir James Craig, primer ministro de Ulster, contestando a la invitación del señor De Valera para que asista a una conferencia en Dublin, el lunes próximo, dice:

«Es imposible para mí preparar ninguna reunión. Ya he aceptado la invitación del primer ministro para la conferencia de Londres.»

LA CRISIS ITALIANA

NAUEN, 29.—Subiste la crisis del Gobierno italiano. El Presidente de la Cámara, Nicola, se ha negado a formar Gobierno.

INDICE-RESUMEN

Deportes (Campeonato mundial de tenis), por K.... Página 2
De reperiódico (La atracción de la verdad), por Salvador Minguijón..... Página 3
Gestiones africanas (Campeón de Taztú), por Armando Guerra Página 3
Crónicas de sociedad, por «El abate Faras»..... Página 4
La andante novillera (Valencia, parada y fondo)..... Página 5
Folleton de EL DEBATE («Crito de la Cruz»)..... Pág. 5 y 6

— » —

MADRID.—Con inusitado esplendor se celebró la procesión que ha puesto término a la VI Asamblea Eucarística Nacional. El vecindario de Madrid engalanó los balcones, rindiendo homenaje al Santísimo, y presenció el paso del cortejo por todo el trayecto. El número de personas que formaron en la procesión fue tal, que cuando la cabeza llegaba a la plaza Mayor, aún no había salido la custodia de la iglesia de los Jerónimos.

El señor Madurell. Hasta ahora se han dictado siete autos de prisión (pág. 3).

En el Consejo celebrado esta mañana en Palacio, el Rey ha ratificado los Poderes al señor Allendesalazar. Firmó su majestad el decreto de supresión de las sedes de Cortes, que se leerá esta tarde (pág. 2). — » —

PROVINCIAS.—En la mina de Arrayanes ocurrió un hundimiento, perdiendo tres obreros. Han vuelto a abrirse en Cádiz los talleres de la fábrica «Ford». Ha sido asesinado en Barcelona un individuo, que no pudo ser identificado. Agresión a un encargado (pág. 2). — » —

MARRUECOS.—El Gobierno español ha protestado ante el francés de las concesiones hechas a Francia por el Sultán en el puerto de Tánger (pág. 1).

ADMINISTRACIÓN DE EL DEBATE

HORAS DE OFICINA

Mañana 9 a. m.
Tarde 2 a. m.

MINEROS INGLESES

El martes reanudan el trabajo

Discurso de George

«El acuerdo minero es la aplicación más científica de los beneficios»

HORSEA, 29.—Lloyd George ha dado cuenta a la Cámara de los Comunes de la solución de la huelga minera.

«El Gobierno dijo siempre creyó que sería necesario un acuerdo temporal al final del período de control gubernativo el régimen de la industria privada. Pero siempre hemos pensado que no se podían conceder auxilios en dinero mientras no existiera un acuerdo franco que pudiese garantizar un período de paz.

Este acuerdo ha sido realizado; su rasgo característico y principal es que interesa directamente a los obreros en la industria.

No creo que en ningún país del mundo ni en ninguna industria se haya llegado a una aplicación tan científica de los beneficios.

Los jornales representan la primera y más importante carga de la industria. Se ha fijado como tipo de jornal el de 1914, aumentado en un 20 por 100.

Una vez pagados los jornales y demás gastos de la industria, los propietarios tienen derecho a un beneficio igual al 17 por 100 de los jornales pagados.

Los beneficios superiores a éstos se reparten atribuyendo el 83 por 100 a los patronos y el 17 por 100 a los obreros.

La reducción de jornales empezará en julio; este mes será de dos chelines diarios; en el mes de agosto aumentará a dos chelines y seis peniques, y en septiembre a tres chelines. Pasada esa época, la subvención concedida por el Gobierno cesará y empezará a regir el arreglo decidido ayer.

Espero que, hecho este arreglo, podrán crearse nuevas relaciones entre el capital y el trabajo, no solamente en la industria carbonífera, sino en todas las industrias

POR QUE HAN NEGOCIADO

HORSEA, 29.—El texto de arreglo entre mineros y patronos ha sido entregado por la Junta ejecutiva, y dice que el haberse decidido a negociar, a pesar del resultado contrario de la votación, ha sido saber que todo seguridad que no podían contener la lucha.

El martes próximo reanudarán el trabajo la gran mayoría de los obreros.

No queda ahora más que obtener la sanación parlamentaria para el crédito de diez millones de libras esterlinas que el señor Lloyd George ha concedido.

CONTRA LA REDUCCIÓN DE SALARIOS

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

ROMA, 29.—Monseñor Cerretti, nombrado recientemente Nuncio en París, será reemplazado en la Secretaría de Estado por monseñor Borgongini.

Con monseñor Cerretti va a París monseñor Valeri, agregado a la Congregación de Asuntos Eclesiáticos.

¿QUE PASA?

La cuestión de Tánger

Protesta española

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

PARÍS, 29.—El Gobierno español ha hecho presente al Gobierno francés la sorpresa que le ha producido el que el Sultán haya hecho concesiones a Francia en el puerto de Tánger, sin haber consultado previamente al Gobierno de España.

ITALIA Y EL VATICANO

NEGOCIACIONES?

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

Pura y exclusivamente a título de información, y con toda clase de reservas, publicamos este telegrama que nos envía la Agencia Telegráfica sin filos. Nuestros lectores han podido apreciar el estado de la discusión sostenida entre algunos periódicos romanos, así como el documentado artículo de «L'Observatore». Se trata de una cuestión

que, tal como preocupa de momento, se impone entre las noticias que no provienen de fuente, más que autorizada, oficial.

EN EL VATICANO

El sustituto de monseñor Cerretti

Monseñor Borgongini

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

ROMA, 29.—Monseñor Cerretti, nombrado recientemente Nuncio en París, será reemplazado en la Secretaría de Estado por monseñor Borgongini.

Con monseñor Cerretti va a París monseñor Valeri, agregado a la Congregación de Asuntos Eclesiáticos.

LOS METALURGICOS

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

DESDE VIENA

LA ACTUALIDAD POLITICA

El Gobierno presidido por el doctor Mayr quiso nadar contra la corriente nacional, y pereció en las olas de la indignación popular, víctima de una política que jamás logró contentar a sus propios partidarios.

Los plebiscitos para la unión de Austria

y Alemania, celebrados en el Tirol y en la provincia de Salzburgo por los pangermanistas, con el apoyo de los cristianos sociales, y las comunidades de aquellas regiones, obligaron al doctor Mayr a aflojar las riendas del carro de la nación, desde donde la Entente quería que fuese, y el soñado anuncio del plebiscito estirano, contra el cual tan energicamente protestaron la grande y la pequeña Entente, obligó al canciller doctor Mayr a abandonar su poltrona presidencial.

Los cristianos sociales de Viena, quienes,

por motivos dinásticos, son enemigos de la

unión de Austria y Alemania, dicen que el

ex canciller doctor Mayr ha evitado a este

país días agiagos; que sin su política sa-

bia y prudente, los ejércitos checoslovacos,

yugoslava e italiano tendrían invadi-

do ya todo el territorio de la Confederación;

y que sin el tacto diplomático de su

ex jefe, la cuestión de la ayuda financiera

a Austria no estaría sobre el tapete enten-

te. Los cristianos sociales provinciales,

los socialistas y los pangermanistas con-

testan que sin el coqueteo del doctor Mayr

con la Entente, tiempo ha que sería un

hecho la unión de Austria y Alemania;

y afirman que el ex canciller puso siempre

los intereses de media docena de poten-

cias y los de la Entente muy por encima

de los derechos y anhelos patrióticos de casi

la totalidad de los austriacos.

Los cristianos sociales de Viena, quienes,

por motivos dinásticos, son enemigos de la

unión de Austria y Alemania, dicen que el

ex canciller doctor Mayr ha evitado a este

país días agiagos; que sin su política sa-

bia y prudente, los ejércitos checoslovacos,

yugoslava e italiano tendrían invadi-

do ya todo el territorio de la Confederación;

y que sin el tacto diplomático de su

ex jefe, la cuestión de la ayuda financiera

a Austria no estaría sobre el tapete enten-

te. Los cristianos sociales provinciales,

los socialistas y los pangermanistas con-

testan que sin el coqueteo del doctor Mayr

con la Entente, tiempo ha que sería un

hecho la unión de Austria y Alemania;

y afirman que el ex canciller puso siempre

los intereses de media docena de poten-

cias y los de la Entente muy por encima

de los derechos y anhelos patrióticos de casi

la totalidad de los austriacos.

Los cristianos sociales de Viena, quienes,</p

ENTRANJEBO

Los griegos evacuan
Ismidt

Francia levanta la prohibición de importar alcoholes

Alemania

LAS GARANTIAS CONTINUARAN SUS PENDIDAS

NAUEN, 29.—El Parlamento alemán (Reichstag) rechazó en la sesión de ayer una proposición de los independientes, pidiendo que fuese anulada la suspensión de las garantías constitucionales.

EL RECORRIDO

Enorme gentío en las calles

La procesión siguió el siguiente itinerario: calle de Felipe IV, plazas de Canovas y de las Cortes, carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, calles Mayor y Ciudad Rodrigo y plaza Mayor.

Un gentío enorme se agolpaba en las aceras, presenciando el paso de la religiosa comitiva.

Los balcones de las casas estaban adornados con colgaduras y llenos de gente.

El público cantaba el Himno del Congreso Eucarístico cuando lo entonaban los que iban en la procesión.

En la Plaza Mayor

A las seis y media de la tarde llegó la cabecera de la procesión a la plaza Mayor, que presentaba precioso aspecto. Todos los balcones de las casas aparecían con colgaduras, y la segunda Casa Consistorial, donde se halla el Archivo Municipal, lucía en sus balcones preciosos reposteros con los escudos de España y de Madrid.

Los balcones principales estaban destinados a la familia real.

Frente a la segunda Casa Consistorial se levantaba un templo, a la altura del piso principal. Estaba adornado con magníficos tapices y plantas, y desde él daria la bendición con el Santísimo el señor Obispo de Madrid-Alcalá.

Llegan los Reyes

Después de las siete llegaron sus majestades el Rey y la Reina a la plaza Mayor para presenciar el paso de la procesión y la bendición con el Santísimo.

Don Alfonso vestía uniforme de capitán general, y la reina doña Victoria elegante traje negro y mantilla.

Del séquito de los Reyes formaban parte los duques de San Carlos y de Nájera, los marqueses de la Torrecilla y de Viana, el general Milán del Bosch y el teniente coronel señor Gallego.

Después llegaron su majestad la reina doña María Cristina, con la duquesa de la Conquista y el marqués de Castel Rodrigo; la infanta doña Isabel, con su dama, la señorita Bertrán de Lis; y el infant don Fernando, con su esposa, la duquesa de Talavera.

Recibieron a sus majestades y altas el Cardenal Almaraz y el Patriarca de las Indias, y en representación del Ayuntamiento, al teniente de alcalde señor Navarro Enciso y los concejales señores López Dóriga y Díaz Agero.

Las personas reales subieron al piso principal de la Segunda Casa Consistorial, ocupando los balcones del centro los Reyes, la reina doña María Cristina, el Cardenal Almaraz y el Patriarca de las Indias, y los conquisitos los Infantes y las personas de los respectivos séquitos.

Las personas reales estuvieron contemplando las magníficas pinturas que existen en el salón, obra del célebre pintor Claudio Coello.

Cuando sus majestades y altas se asomaron a los balcones, el enorme gentío congregado en la plaza y desde los balcones se rompió en vivas y aplausos.

La bendición

A las ocho y diez llegó a la plaza Mayor la carroza conduciendo al Santísimo Sacramento.

El momento fué grandioso.

La carroza pasó por debajo del balcón ocupado por los Reyes.

Las músicas entonaron la Marcha Real, y todas las banderas se abatieron.

Miles de almas, congregadas en la ancha plaza, se acercaron ante la presencia de Su Divina Majestad.

El señor Obispo de Madrid cogió en sus manos la Custodia y subió al templo, entonando el canto y los fieles el «Cantus ergo».

El Prelado dió la bendición con el Santísimo; primero, por el frente en que se hallaba la familia real, y después y sucesivamente, por los otros lados de la plaza.

Terminada la ceremonia, la Custodia fué colocada de nuevo en la carroza, y ésta se puso en marcha, seguida únicamente del clero, hacia la Catedral.

Los Reyes aclamados

El enorme gentío que llenaba la plaza Mayor prorrumpió en estremecedores vivas a los Reyes, a España, al Papa, al Corazón de Jesús y a la Religión católica.

Las aclamaciones eran incesantes, y miles de sombreros y pañuelos se agitaban en el aire, saludando a la familia real.

El Rey contestaba saludando muy emocionado.

Al desfilar las tropas por delante del balcón ocupado por sus majestades se reprodujeron las ovaciones, dándose también entusiastas vivas al Ejército, y al pasar la bandera del regimiento de Covadonga las banderas de la Adoración Nocturna salieron, abatiéndose.

El Monarca, antes de abandonar la Casa Consistorial, hablando con el alcalde de Madrid, dijo que la había emocionado mucho el grandioso espectáculo de religiosidad que había presenciado, del que siempre guardará recuerdo.

También dijo al conde de Limpia que era la primera vez que había estado en la Casa Consistorial, y que le había producido mucha satisfacción ver las admirables pinturas de Claudio Coello que se conservan en el salón.

En la Catedral

Después de la bendición se puso en marcha la carroza por la calle de Toledo, hacia la Catedral.

Ya en el templo se cantó el «Tantum ergo», y seguidamente el Obispo de Madrid-Alcalá hizo la reserva, que resultó solemne.

A las nueve de la noche terminó el acto.

Quiosco de EL DEBATE

Calle de Alcalá (frente a las Calatravas).

MEJICO

Suero contra el veneno de la víbora

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

MEJICO, 29.—El Laboratorio Químico de la Dirección general de Agricultura ha descubierto un suero preventivo contra la mordedura de la víbora.

El producto se prepara con el propio veneno de las víboras, y se inyecta a los pacientes en pequeñas dosis, que se aumentan progresivamente, hasta llegar a una dosis que asegura la inmunidad.

Hasta ahora sólo se hacía este suero en el Instituto de Tántas, del Brasil.

Pando, subinspector de Sanidad, Ubeda; capitán de corbeta Fiol, comandador de navío Cobrín y capellanes mayores Sánchez Batón y Lecia.

Por el Tribunal Supremo, los señores Marín de la Bárcena y Marín (don Federico).

Por la Academia de Ciencias Exactas, el señor Madariaga; por la de Ciencias Morales, el señor Valles Falda; por la de Jurisprudencia, el señor Abellán, y por la de Bellas Artes, los señores Lamperez, Gamelo, Fontanilla, Lerrregia, Serrano (don Emilio) y Menéndez Pidal (don Luis).

También iba una representación de la Cruz Roja.

Cerrado la comitiva marchaba un batallón del regimiento de Covadonga, con bandera y música, una sección de Caballería y otra de Artillería, el mando del teniente coronel señor Guerra.

De la Casa Real iba la carroza llamada de Amaranto, con guarniciones de gala, pañueleros y correas.

EL RECORRIDO

La procesión siguió el siguiente itinerario: calle de Felipe IV, plazas de Canovas y de las Cortes, carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, calles Mayor y Ciudad Rodrigo y plaza Mayor.

Un gentío enorme se agolpaba en las aceras, presenciando el paso de la religiosa comitiva.

Los balcones de las casas estaban adornados con colgaduras y llenos de gente.

El público cantaba el Himno del Congreso Eucarístico cuando lo entonaban los que iban en la procesión.

En la Plaza Mayor

A las seis y media de la tarde llegó la cabecera de la procesión a la plaza Mayor, que presentaba precioso aspecto. Todos los balcones de las casas aparecían con colgaduras, y la segunda Casa Consistorial, donde se halla el Archivo Municipal, lucía en sus balcones preciosos reposteros con los escudos de España y de Madrid.

Los balcones principales estaban destinados a la familia real.

Frente a la segunda Casa Consistorial se levantaba un templo, a la altura del piso principal. Estaba adornado con magníficos tapices y plantas, y desde él daria la bendición con el Santísimo el señor Obispo de Madrid-Alcalá.

Llegan los Reyes

Después de las siete llegaron sus majestades el Rey y la Reina a la plaza Mayor para presenciar el paso de la procesión y la bendición con el Santísimo.

Don Alfonso vestía uniforme de capitán general, y la reina doña Victoria elegante traje negro y mantilla.

Del séquito de los Reyes formaban parte los duques de San Carlos y de Nájera, los marqueses de la Torrecilla y de Viana, el general Milán del Bosch y el teniente coronel señor Gallego.

Después llegaron su majestad la reina doña María Cristina, con la duquesa de la Conquista y el marqués de Castel Rodrigo; la infanta doña Isabel, con su dama, la señorita Bertrán de Lis; y el infant don Fernando, con su esposa, la duquesa de Talavera.

Recibieron a sus majestades y altas el Cardenal Almaraz y el Patriarca de las Indias, y en representación del Ayuntamiento, al teniente de alcalde señor Navarro Enciso y los concejales señores López Dóriga y Díaz Agero.

Las personas reales subieron al piso principal de la Segunda Casa Consistorial, ocupando los balcones del centro los Reyes, la reina doña María Cristina, el Cardenal Almaraz y el Patriarca de las Indias, y los conquisitos los Infantes y las personas de los respectivos séquitos.

Las personas reales estuvieron contemplando las magníficas pinturas que existen en el salón, obra del célebre pintor Claudio Coello.

Cuando sus majestades y altas se asomaron a los balcones, el enorme gentío congregado en la plaza y desde los balcones se rompió en vivas y aplausos.

La bendición

A las ocho y diez llegó a la plaza Mayor la carroza conduciendo al Santísimo Sacramento.

El momento fué grandioso.

La carroza pasó por debajo del balcón ocupado por los Reyes.

Las músicas entonaron la Marcha Real, y todas las banderas se abatieron.

Miles de almas, congregadas en la ancha plaza, se acercaron ante la presencia de Su Divina Majestad.

El señor Obispo de Madrid cogió en sus manos la Custodia y subió al templo, entonando el canto y los fieles el «Cantus ergo».

El Prelado dió la bendición con el Santísimo; primero, por el frente en que se hallaba la familia real, y después y sucesivamente, por los otros lados de la plaza.

Terminada la ceremonia, la Custodia fué colocada de nuevo en la carroza, y ésta se puso en marcha, seguida únicamente del clero, hacia la Catedral.

Los Reyes aclamados

El enorme gentío que llenaba la plaza Mayor prorrumpió en estremecedores vivas a los Reyes, a España, al Papa, al Corazón de Jesús y a la Religión católica.

Las aclamaciones eran incesantes, y miles de sombreros y pañuelos se agitaban en el aire, saludando a la familia real.

El Rey contestaba saludando muy emocionado.

Al desfilar las tropas por delante del balcón ocupado por sus majestades se reprodujeron las ovaciones, dándose también entusiastas vivas al Ejército, y al pasar la bandera del regimiento de Covadonga las banderas de la Adoración Nocturna salieron, abatiéndose.

El Monarca, antes de abandonar la Casa Consistorial, hablando con el alcalde de Madrid, dijo que la había emocionado mucho el grandioso espectáculo de religiosidad que había presenciado, del que siempre guardará recuerdo.

También dijo al conde de Limpia que era la primera vez que había estado en la Casa Consistorial, y que le había producido mucha satisfacción ver las admirables pinturas de Claudio Coello que se conservan en el salón.

En la Catedral

Después de la bendición se puso en marcha la carroza por la calle de Toledo, hacia la Catedral.

Ya en el templo se cantó el «Tantum ergo», y seguidamente el Obispo de Madrid-Alcalá hizo la reserva, que resultó solemne.

A las nueve de la noche terminó el acto.

MEJICO

Suero contra el veneno de la víbora

(SERVICIO RADIODIFUSIVO)

MEJICO, 29.—El Laboratorio Químico de la Dirección general de Agricultura ha descubierto un suero preventivo contra la mordedura de la víbora.

El producto se prepara con el propio veneno de las víboras, y se inyecta a los pacientes en pequeñas dosis, que se aumentan progresivamente, hasta llegar a una dosis que asegura la inmunidad.

Hasta ahora sólo se hacía este suero en el Instituto de Tántas, del Brasil.

Pando, subinspector de Sanidad, Ubeda; capitán de corbeta Fiol, comandador de navío Cobrín y capellanes mayores Sánchez Batón y Lecia.

Por el Tribunal Supremo, los señores Marín de la Bárcena y Marín (don Federico).

Por la Academia de Ciencias Exactas, el señor Madariaga; por la de Ciencias Morales, el señor Valles Falda; por la de Jurisprudencia, el señor Abellán, y por la de Bellas Artes, los señores Lamperez, Gamelo, Fontanilla, Lerrregia, Serrano (don Emilio) y Menéndez Pidal (don Luis).

También iba una representación de la Cruz Roja.

Cerrado la comitiva marchaba un batallón del regimiento de Covadonga, con bandera y música, una sección de Caballería y otra de Artillería, el mando del teniente coronel señor Guerra.

De la Casa Real iba la carroza llamada de Amaranto, con guarniciones de gala, pañueleros y correas.

En la Catedral

Después de la bendición se puso en marcha la carroza por la calle de Toledo, hacia la Catedral.

Ya en el templo se cantó el «Tantum ergo», y seguidamente el Obispo de Madrid-Alcalá hizo la reserva, que resultó solemne.

A las nueve de la noche terminó el acto.

Quiosco de EL DEBATE

Calle de Alcalá (frente a las Calatravas).



COLOQUIO DE LOS PERROS

PRIMER PERRO.—Yo me contento con la mitad de este hueso.

SEGUNDO PERRO.—Yo con la otra mitad.

LOS DOS JUNTOS.—Lo que queda... para el león.

EN COIMBRA

Estudiantes españoles

NOTAS POLITICAS

Ni crisis ni Cortes

EL REY RATIFICA SU CONFIANZA AL GOBIERNO

Esta tarde se leyó en las Cámaras el decreto de suspensión de sesiones

De acuerdo con la impresión que reseñábamos en las líneas que más abajo se insertan, como consecuencia de las manifestaciones hechas por el ministro de Fomento y algunos otros personajes políticos después del Consejo celebrado anoche, encabezábamos, en la edición de Madrid, esta sección de «Notas políticas», con la siguiente interrogante: «NI CRISIS NI CORTES?»

Los acontecimientos de esta mañana han venido a confirmar, plenamente, nuestros augurios, apartando de ellos las salvedades en que, naturalmente, habían de aparecer envueltos. El presidente del Consejo, al terminar la reunión habida en el Regio Alcázar, ha quitado los signos a nuestra pregunta, y ha dicho: «NI CRISIS NI CORTES». ***

Decíamos esta mañana...

El compás de espíritu, que resultó ser la nota política del Consejo de ayer, no modifica en absoluto la situación. Pasa el tiempo a hoy y quedará resuelto por la mañana, en los tres actos políticos que antes de mediodía habrán de verificar: conferencia del presidente y el ministro de Fomento, Consejo con el Rey y Consejo, antes del Consejo con el Rey.

Una nota, sin embargo, parece destacarse como final de la jornada de ayer, y que ha de ser decisiva en el pleito que se ventila, y es la actitud en que la última hora se ha colocado el ministro de Fomento.

La frase del señor Cierva a la salida del Consejo, pronunciada después de conocer el juicio de sus compañeros, contraria a la continuación en las Cortes, tiene indudable importancia, y la adquiere aún mayor si se la completa con otra pronunciada en la intimidad por el propio señor Cierva, referiéndose a las informaciones periodísticas.

—Acerártalo—dijo el que anuncia que no pasará nada.

No puede ignorar el ministro de Fomento que para la situación a que ha llegado la discusión de su proyecto y por otros motivos que ayer apuntábamos, el jefe del Gobierno se inclina a la suspensión de las sesiones.

A pesar de esto, anuncia que no pasará nada.

—Es que piensa transigir y aceptar el plazo hasta el otoño?

En este sentido ha sido aconsejado por sus amigos, que opinan que no debe, con su actitud intransigente, facilitar el éxito de la conjura que suponen que contra él se ha traido.

Persona que tenemos que suponer bien informada nos dice: noche:

—Me inclino a creer que la sesión de mañana (hoy) en las Cámaras ha de ser breve, pase lo que pase.

—¿Que no se conforma Cierva con la suspensión de las sesiones? Pues comunicando dando cuenta de hallarse el Gobierno en prisión.

—¿Que se conforma y acepta la suspensión? Pues lectura del decreto correspondiente, en virtud de ese acuerdo.

—Me inclino a creer que no habrá ni crisis ni Cortes. Sólo queda para que ocurra lo contrario, la posibilidad de que Cierva en su conferencia con Alendealzazar, lo convenga de la conveniencia de continuar negociando, y esto lo veo muy difícil, porque el ánimo del presidente no está muy propicio a este convencimiento, ni el ministro, aunque lo aparente, tiene la necesidad para obrar este milagro.

PRESIDENCIA

Consejo de ministros

—A las seis llegó el señor Argüelles, que había estado en la estación a despedir a su familia. Antes lo había hecho saber a los periodistas el subsecretario de la Presidencia, para evitar que sobre la ausencia se hicieran conjeturas.

—A las nueve terminó el Consejo, y el ministro de Gracia y Justicia facilitó la siguiente nota:

—Estado.—Se trató de la política internacional.

Gracia y Justicia.—Concesión de libertad condicional a 27 reclusos.

Guerra.—Libertad condicional de un condenado.

Real decreto sobre la construcción de un laboratorio central de Sanidad Militar.

Subasta para la adquisición de material para el Centro Electrotécnico.

Fomento.—Real decreto sobre arbitrio de peaje por el tránsito sobre vías marítimas que podrá establecer el Ayuntamiento de Valencia.

Luego, de la parte política del Consejo dió la siguiente referencia verbal:

—Se ha examinado la cuestión política, los problemas pendientes y los acontecimientos ocurridos durante la ausencia de su majestad.

Como mañana probablemente habrá Consejo, presidido por el Rey, se ha hablado de los asuntos que se han de plantear en él.

No se ha discutido nada ni se tomó ningún acuerdo.

—Esto fué lo dicho por el señor Piniés con su carácter de informador oficial; luego, ya en conversación más particular, surgió amablemente un interrogatorio de los periodistas, del que extrajimos las siguientes afirmaciones:

—La principal cuestión que se plantea en el Consejo con el Rey es si el Gobierno sigue o no en las Cortes.

Hay planteada una cuestión política, y en estos casos siempre hay peligro de que surja una crisis.

No quedarán en ridículo los periódicos que la han anunculado.

—Antes que el ministro de Gracia y Justicia facilitara esta nota, referencia y noticias, salieron los ministros de Fomento, Hacienda y Guerra.

El señor Cierva dijo a los periodistas que le rodeaban:

—Señores, no hay nada más que paz, cordialidad, fraternidad y patriotismo; sobre todo, mucho patriotismo.

El señor Argüelles, que permaneció largamente esperando al ministro de Marina,

FOMENTO

A trabajar durante el verano

El ministro de Fomento se trasladó desde Palacio al ministerio, donde recibió a los periodistas.

El señor Cierva repitió a éstos que no pasaba nada y, por lo tanto, que no había crisis.

—Ya se habrán convencido ustedes de la razón que tenía al decirles que no había crisis suficiente para levantarme de este ministerio.

—Este tarde se cerrarán las Cortes; yo permaneceré aquí todo el verano trabajando y lo que pueda hacer por decreto lo haré durante las vacaciones parlamentarias.

Si alguien viene a solicitar carreteras u otras obras públicas, lamentaré que no se le pueda complacer por no haberse podido aprobar mis proyectos.

Por mi parte, no he podido hacer más en favor de nuestra vida económica nacional.

Como ya he dicho, estaré todo el verano

en esta hermosa playa de Atocha, trabajando en cuanto pueda, y en Otoño, cuando se vuelva a abrir el Parlamento, ya veremos lo que pasa.

EN LAS CÁMARAS

Suspensión de sesiones

Senado

Comienza la sesión a las cuatro y treinta y cinco, bajo la presidencia del señor Sánchez de Tocón.

Se da cuenta del despacho ordinario y se entra inmediatamente en el orden del día.

Se aprueba el acta y se da lectura a un dictamen de la Comisión de actas que impone la elección del señor Pallarés e inmediatamente jura el cargo.

El señor SEDO se lamenta de que la proxima suspensión de sesiones impida la aprobación del proyecto de Casas baratas, pendiente de unos ligeros trámites. Recuerda que otro proyecto sobre el mismo asunto quedó suspendido en circunstancias parecidas, como si se desconociese la importancia de las leyes sociales.

Pide a la Mesa que ruegue al Gobierno...

El señor PEREZ CABALLERO (señalando al banco azul vacío). ¿Perdón hay Gobierno? (Rumores).

AYUNTAMIENTO

Devolución de la fábrica del Gas

SESIÓN EXTRAORDINARIA

A las once y media de la mañana y presidida por el conde de Limpia empieza la sesión extraordinaria para discutir la ponencia de la Comisión especial nombrada para resolver los asuntos relacionados con la incautación de la fábrica del Gas, efectuada a propuesta del señor Prado Palacio.

En el ánimo de todos los concejales, aun de los que asistían a la sesión y votaron entonces el acuerdo, estaba la depresión conseguida obtenida por la incautación, poco mediada y desde luego demasiado conveniente para la Compañía, en el período difícil de los años de guerra.

El señor CHAPARRETA se queja de que no haya presente ningún ministro. Hace constar que las minorías han dado todas las facilidades imaginables para la discusión, por lo que descargan la responsabilidad de que no se haya aprobado en el Gobierno que por inexplicables impacaciones no ha querido esperar.

El marqués de PILARES hace suyas, en nombre de su minoría las anteriores protestas.

El señor GOICOECHEA declara que el poder legislativo no puede aparecer ante el ejecutivo en actitud de súplica para que éste falle a sabiendas a los preceptos que la Constitución confiere al Senado.

El señor CHAPARRETA: ;Lucida labor, señor presidente! (Protestas y granadas de rumores.)

Se levanta la sesión.

Congreso

A las tres y media la abre el señor Sanchez Guerra.

—Aprobado el acta de la anterior, el presidente del Consejo, de uniforme de ingeniero agrónomo, lee desde la tribuna de secretarios el decreto de suspensión de las sesiones.

Al terminar la lectura dice el señor ORTEGA GASSET: ;Es el patriotismo de Cierva!

El señor PRIETO: Completamente frívolo, señor presidente.

El presidente de la CAMARA: En virtud del decreto leído por el presidente del Consejo, se suspenden las sesiones y se levanta la de hoy.

El señor ORTEGA GASSET: ;Farsantes! Los diputados abandonan el salón.

DESPUES DEL CIERRE

Dice el conde de Romanones

Terminada la sesión, en los pasillos se hicieron muchos comentarios.

Al salir el señor Sanchez Guerra se encontró con el conde de Romanones quien le dijo:

—He querido presenciar la última sesión.

Al que respondió el presidente de la Cámara:

—No seas tonto, Alvaro, ;si todavía has de gobernar tú con ellas!

Luego el conde habló con los periodistas les dijo:

—Esto es un éxito mío. Yo anuncie que entramos en las Cortes en el mes de julio, y para no desmentirme ha sido el mismo 30 de junio cuando se han suspendido las sesiones.

Opinaba el conde que estas Cortes no volverían a reunirse más. Después de la última sesión nada se podía esperar de ellas.

Por la demás, añadió el conde de Romanones que él es un ministerial convencido porque el Gobierno tiene entre manos cosas muy graves que resolver y debe rocérselas a la máxima autoridad y del auxilio de todos.

El señor Rodés

Dicía que la solución para él era rara, pues no respondía al resultado de la situación parlamentaria porque las minorías, contra lo que habían pronunciado, era contra un proyecto, no contra un ministro; es decir, de un proyecto con el cual se había solidarizado el Gobierno todo.

El señor LERROUX

El jefe radical manifestó que la intriga para echar a Cierva estaba bien clara, pero él no podía tolerar que se les atribuyera a ellos la causa.

CRÓNICA DE SOCIEDAD

BODAS

Pasado mañana tendrá efecto el enlace de la preciosa señorita Carmen Fernández Vallín y Parrella con don Arturo Wiggins.

—Esta tarde, a las cuatro, se unirán en eternos lazos la linda señorita María Luisa Huidobro con el distinguido escritor don Ramón López Montrero.

—Se han celebrado los matrimonios de la bella señorita de Tovar, sobrina del ex ministro de la Guerra, con don César López Doriga, y de la encantadora señorita Juana Benjumea y Tormo con don José de Cámera y Benjumea.

Les deseamos muchas felicidades.

Hoy debe el señor Cardenal Mercier, Arzobispo de Malinas, bendecir la unión de la marquesa de Guimarey, viuda de Casa Pavón, con su primo hermano, el embajador de España en Bélgica, marqués de Villalobos.

Primera Comunión

La han recibido los niños Salvador y María Victoria, hijos de los marqueses de Villanueva y Geltrú, y Vicente Iravenda y Gómez Pellico.

Restablecido

Don Nicolás María de Urgoiti está restablecido de la grave dolencia que lo ha aquejado.

Viajeros

Han salido: para San Sebastián, los duques de Medina y sus hijas, Victoria Teresa y María de la Paz, y los señores de Martínez Alcubilla; para Quintanar, el marqués de este nombre, su madre y tía; para Mondariz, don Ramón Alonso; para París, la señorita viuda de Chaper; para Zarautz, los marqueses de Borghetto y de San Adrián; para Vizcaya, don Eduardo Jardón; para Puente Ulla, los marqueses de Santa Cruz de Rivadulla; para Biarritz, doña María Parturiez, viuda de Medina, y don Manuel Mellé; para Vizcaya, los señores de Armendáriz; para Angulema, los señores de Patiño Mesa (don Francisco); para San Rafael, los marqueses de San Nicolás y don Tomás Liniers y familia, y para La Granja, don Luis Gil Delgado y suya.

LOS DE HOY

APOLO

—A las seis y a las diez y media, gran y arena y El Otoel del barrio.

NOVIENADES.—A las seis y media, La Cara de las diez y media, El gitano.—A las once y tres cuartos, Las tres costas de Juanita.

LATINA.—A las siete, Marina.—A las diez y media, El diablo en brasa y con faldas.—A las once y media, Prosa.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las diez y media, Gran fiesta de Jole aragonesa.—Entradas, 80 céntimos.—El día 5 de julio, inauguración del teatro.—Orquesta Sinfónica, dirigida por el maestro Arbas.

CENTRO (terrazas).—A las diez y media, gran disco étnico de Mercedes Serés.—Bebidas, 10 céntimos.—Luz y sonido.—Los Olmedos.—Últimos días de la película de gran éxito Corazón de España o El triunfo de Grancio.

PARISH.—A las cinco de la tarde, grandiosa matinée infantil, última de la temporada. Programa especial para los niños por la compañía internacional de circo y el maravilloso ilusionista Carmo.

A las diez de la noche, última gran gala.—Programa selección por la compañía de Leonard Parish, y presentación del casco de los magos, el misterioso Carmo.

LA BOLSA

MADRID

5 por 100 Interior (1919).—Serie F, 87,30; E, 87,30; D, 87,30; C, 87,80; B, 87,80; A, 88,25; G y H, 88,50; Diferentes, 87,70.

4 por 100 Exterior.—Diferentes, 87.

4 por 100 Exterior.—Serie F, 88; E, 88; D, 88; A, 88.

4 por 100 Amortizable.—Serie E, 8

LA ANDANTE NOVILLERIA

Valencia, parada y fonda.

Una corrida para "el sastre"

TOROS PARA NOVILLEROS

Ayer tarde no se lidiaron novillos en la Plaza de Madrid. Se lidiaron toros. Y no decimos esto a título de alivio del pobre novillero que carga con bichos grandes. Mué al contrario. El ganado de ayer fué ese ganado escogido selecto para lucimiento de lidadores privilegiados, y por el que suspiran los coletudos desheredados de la fortuna.

Es el toro de Salas el ideal de un toro: bien presentado, pero sin poder; bien armado, pero sin malicia; bravo, pero sin nervio... ¡ideal! Ni siquiera cobija esta divisa ese toro de bandera, de escándalo, pero tan temido por la torería, al exigir épicas hazañas en consonancia con su estrepitosa pelea.

Y la novillada de ayer, que hubiera lucido en una corrida de abono, fué así. Iguales, con hechuras, armamento y trazo, realizaron los seis bienos una buena pelea de varas en general, recargando algunos de ellos hasta los mismos tableros. Se dejaron sangrar y luego no accorazó a la gente de a pie, que en la mayoría de los casos hubiera podido prescindir de los espaldones, ejecutando los lanceos con un pañuelo. Sólo el cuarto toro conservó algún poder y hizo trabajar al peónaje más de la cuenta.

MADERA DE TORERO

Madera, ¿eh?... no «Maera». Nos referimos a Victoriano Roger, que con el «egregio» resesfado sacó a relucir lo que vale y puede. Con toros suelen siempre destacar los toreros.

Así, cuando el que rompió plato saltó a la arena, flameó al aire el capote de Valencia II, y cada lance fué una aclamación entusiasta. Y eso que el bicho salió algo descompuesto, y en la serie de verónicas hubo tanto adorno como eficacia torera para colocar al de Salas en suerte para la primera verá.

Pues con lidia al revés, con exceso de tapetazos e inútiles pasadas en el pesquero, con todo el cinismo de querer estropear un toro, logró Victoriano Valencia romper el fiel, deshacer el ambiente de odio que una parte de los madrileños han creído en toro de su valeroso paisano, consiguiendo uno de los triunfos más resonantes que alcanzó el muchacho en la raezquita central del toro.

Estrafado, tranquilo, llevó con la muleta el bicho donde quisó, y por donde quisó. Y como quiso que fuera rodándose los auros egipcios del chaleco, cada muleteo era un golpe formidable que atronaba el circo. Uno de los pases bravos fué de rodillas, saltando y requejando la suerte sin cambiar un centímetro de sitio.

Pero esto, con ser grande, es hoy corriente. Siempre se entra los ases que coronan el triunfo.

Lo que no es corriente es acostarse en el morrillo del toro, sin mirar siquiera los baveros ruflas que le defienden.

Y Valencia lo hizo. Y lo hizo dos veces.

Entró Victoriano primeramente a matar lechoso, con fe, cobrando inmediata estocada a cambio de un volteo, tras la que salió con la tajadilla deshecha y la cara ensangrentada.

Y el bicho con el estoque sepultado en el lado contrario, en todo o altí, se tambaleó y cayó como aquellos que morían a los pies de Machaquito. La oreja fué concedida por aclamación.

Machaquito! ¡Reverte! No recordó a nadie el chaval!

Y herido y maltrecho, con una venda en la cabeza y unos calzones de mono, aún salió de la enfermería durante la lidia del segundo, sosteniendo no más que por su voluntad. Y con lucido en el primer tercio de tercio, disputando las palmas a sus compañeros en noble pelea. Pero las fuerzas le abandonaron y hubo de ser conducido de nuevo a la clínica.

Pero en medio de su quebranto iría contento Victoriano. ¡Había reconquistado a Madrid!

UNA ASTILLIA DE BELMONTE

El peón de Belmonte, Manuel García, Maera, entre tuvo los forzados ojos y auras de su amo, «probándose» para una cosa.

Su obsesión inicial pareció ser el rápido fogueo auge de otro banderillero.

Toro verde, sin escuela, sin estilo, sin firme, un mosaijo de hazanas cortijeras, para andar por fechas de menor cuantía.

Pero de todo aquello no ha quedado en la memoria más que el destaque en la suerte de banderillas.

Destaque en bravura, claro es; que ese es el camino a seguir por este hombre

eternamente abrumado en la cuadrilla del trianero, por la finura de Magritas.

Así resulta que cada actuación novilleril de Maera es un alarde de valor en la suerte de banderillas.

Ayer culminó en este sentido en un par encerrado en tablas que clavó al cuarto de la tarde, tan cerca del toro, que el segundo paso del arranque ya estaban prendidos los arponcillos. Creció la oración enorme ante el imprevisible, al que ya habían precedido dos más, citando desde los medios, a toro levantado. Por el estilete fueron los que prendieron al segundo bicho, que le valieron las primeras ovaciones. En el quinto banderilleó al cambio, con trompicono emocionante.

Con la muleta trató valentón a su primero, sobre todo en temas de pecho, bastante célebres. Dos pinchazos y una corta hicieron doblar al toro, sin gloria mayor para el espada.

En el cuarto, que le volteó enganchándole por la pierna derecha, lució con las dificultades del terreno de lidia, junto a los chiqueros. No se arredó, sin embargo, el espada con este bicho, que era el de más nervio de todos, o por lo menos el de paja... más dura.

Un pinchazo, una tendencia... y al otro. El otro, el quinto, lo empotró al remate de un muleteo natural, mandándole a la enfermería. No hubo más, como no fuera la coincidencia con Valencia de hacer la faena con calzones de mono sabio.

Y quedó Gitanillo de amo del ectarrio. Tal fué la actuación de Maera. Un valiente relámpago. Como espada, quiere imitar el «jominguito» del paseo de Triana. ¡Las cosas!

EN RICLA, YA SABES...
El tercero espada, el Gitanillo, no es ni flamenco, ni chayal, ni siquiera andaluz.

Es un torero grandullón y batirro por anadurra. Es una antítesis con traje de luces. Bullicioso, zaragata, valenton, casi suicida con el capote y la muleta, saca, en cambio, la martingala a la hora de verónicas, y larga cada sorteazo atravesado y echándose fuera, que riende ustedes de todos los lidadores viejos y con el colmillo retorcido.

Perdimos la cuenta de los puñetazos al toro que dio Gitanillo, a cambio de revolcones y de no sabemos cuántos boquetes en la taleguilla. Como también perdimos la cuenta de las puntas de estoque que azotaban por los brazos.

Gitanillo es un torbellino. No dicen que de Rica.

De Rica era el, repatriado de «Gigantes y cabezudos» que le escribió desde Cuba a su novia Pilira: «En Rica, ya sabes lo brutos que somos». Comprendido!

Gitanillo salió en hombros. Se lo llevaron a cuestas los mismos que han estado tardes y tardes silbando a Valencia, el triunfador de ayer.

LO DEMAS

Un picador, Formalito, que puso buenas varas sin desestribarse para caer y logrando liberar el caballo después de castigar al toro.

Un peón, Felucho, que, además de bragar muy bien, colgó oportunamente al toro que trincó a Maera, librando a éste de un peligro grave. Le aplaudieron mucho.

Un asesor, Guererrito, que no quería conceder la oreja a Valencia, otorgada por sufragio universal.

Un guardia que en la barrera estorbaba a los lidadores que acudían al refugio del callejón.

Y muchos guardias que ocupan la barrera y no evitan que se llene el ruedo de gente antes de que el sexto bicho haya doblado.

Y nada más, sino felicitar a Retana, a quien le ha caído que hacer con tanta taleguilla destrozada.

EN PROVINCIAS

AVILA, 29.—El ganado de Mateos, grande y de poder.

Esteban Salazar y Carralafuente bien con capa, y desgraciados al fiero.

BARCELONA, 29.—Se lidiaron novillos de don Celso Cruz para Barajas y Márquez.

La corrida no respondió a la expectación que había despertado, pues los diezmos citados parecía que se habían puesto de acuerdo para hacerlo mal.

Fueron abroncosos constantemente.

CIUDAD REAL, 29.—Se han lidiado cinco novillos, el primero de los cuales fué rejoneado por Barajas.

Este, después de colocar tres buenos rejoncitos, puso uno en lo alto, del que rodó el toro. (Ovación).

—¡¡¡Er chorreo!!!—gritó a una voz la concurrencia, lanzándose en tropel a las ventanas

y a la otra puerta, con horroso estrépito de cristalería rota y de rodar de mesas y sillas.

Algunos mozos gatopardaron por las escurridizas

M. de Zan

columnas, como por un árbol. Casi todos los

parroquianos huyeron, llevándose una de las

botellas de agua en la mano; ¿para qué, Dios mío?

Otros, más serenos, imitaban al parto, aun-

que ninguno había leído Historia, arrojando al

huir el agua de la botella hacia el sitio donde

la vaca, quietá y admirada, los contemplaba...

Y una hora después, restablecida la calma y

restituida sin dificultad la cornúpeta, que era

por cierto berrenda

en negro, al estable

de donde se había

escapado ansiosa de

curiosear la ciudad

en fiesta, fué preciso extraer casi a vi-

va fuerza de la gran

mina del agua al co-

cinero, que daba allí

tremendos tritones, más

que de frío, de miedo...

En mayor o menor medida, nadie

podía vanagloriar

aquellos días en Se-

villa de hallarse li-

bre de la preocupación

del chorreo.

—¿Has visto qué

guaza tiene don Eduardo?

—Mira que manda

ese toro!

—Una malajosería.

—Tú has fijado en lo largo que es?

—Un ferrocarrí.

—Y sin cuernos... Como de aquí a Lim-

Antonio Sánchez, voluntarioso, pero desgraciado.

Salvador García, mal en sus dos toros.

HARO, 29.—Los diestros sevillanos Pascual y Belmonte entusiasmaron al público. Realizaron muy buenas faenas con la muleta, y con el estoque estuvieron breves.

PALENCIA, 29.—La corrida del Montepio de Teléfonos, animadísima.

Cañamón, Charlota, Chamorro, Llapisera y su Botones, ovacionadísimos.

Boni, superior. Fué sacado en hombros.

SALAMANCA, 29.—Los novillos de An-

gel Rivas, bravos y nobles.

Mariano Montes, superior con la capa,

valiente con la muleta y bien con el

pinchazo.

URIARTE, muy bien en todo.

Amorós también fué ovacionado por sus

buenas faenas.

SEVILLA, 29.—Los novillos de Guadalest, bravos.

Gallito de Zafra, valiente con la capa y bien con el pincho.

Pablo Lalanda, bien con la muleta y mal con el estoque.

Marcial Lalanda, mal en su primero y bien en el último.

VALENCIA, 29.—El ganado de Flores,

bien presentado.

Hipólito, regular en los dos.

Rodolito, valiente con la muleta y bien con el estoque.

Nacional II, bien con la muleta y super-

ior con el pincho.

FIRMA DEL REY

La majestad el Rey ha firmado los si-

guientes reales decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando Obispo de Guadix a don Angel Marquina y Corrales, obispo de Canarias.

Promoviendo la dignidad de Chantre de la Catedral de Palencia a don Manuel Alcántara Benavente, y Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada a don Eustaquio Arroyo y Arroyo.

Nombrando Canónigos: de Granada, a don Juan Francisco Correas; de Solsona, a don Carlos Ronciano y Ando y de Santo Domingo de la Calzada a don Ricardo Núñez.

Jubilando a don Teodulfo Gil Gutiérrez, magistrado del Tribunal Supremo y a don Alberto Concellón y Núñez abogado fiscal del mismo alto Tribunal.

Nombrando magistrado del Tribunal Su-

premo a don Pedro Armenteros y Obando, y abogados fiscales del mismo Tribunal a don José María Fernández y don Francisco e Irribarren; presidente de la Audiencia provincial de Sevilla a don Antonio Rodríguez Martín y de la territorial de Cáceres a don Ricardo Portal; presidentes de Sala de Zaragoza a don Enrique Lassala, y de la de Madrid a don Abelardo Marroquín Ferial, de la de Jaén, a don Ignacio Dávila Alberti, y magistrados de Madrid a don José García Valdecasas y don Alejandro García del Pozo; de Sevilla, don Juan de Dios Cuerva, de Oviedo don Felipe Fernández; de Córdoba, don Angel Avila y Delgado; de Bilbao, don Mariano Medina; de

